

Las aventuras de **Daní y Evan**

LA ISLA DE LOS PTEROSAURIOS



DESTINO



Las aventuras de
Daní y Evan

La isla de los pterosaurios

DESTINO



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2020
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Julián Polo Cebellán, 2020
© de las ilustraciones, Mili Koey, 2020
© Editorial Planeta S. A., 2020
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: octubre de 2020
ISBN: 978-84-08-23381-7
Depósito legal: B. 13.200-2020
Impreso en España


El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel **ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



SUMARIO

- 🌸 ¡Bienvenidos a las aventuras de Dani y Evan! **6**
 - 🌸 Dani, Evan... **8**
 - 🌸 Y el profesor Bizcoché **9**
 - 🌸 ¡Que empiece la diversión! **10**
 - 🌸 Tu aventura de explorador. **137**
- 



LA LLAMADA DE BIZCOCHÉ

Después del cole, Dani y Evan se pasan las tardes leyendo libros, haciendo puzles, dibujándolos o viendo documentales sobre dinos. Un viernes por la tarde, a punto de empezar el fin



de semana, estaban con su padre montando el esqueleto de un **quetzalcoatlus**.

—Eh, mira este dibujo, **papi**. El **quetzalcoatlus** es tan alto como una jirafa —explicó Dani.

—¡Tiene un pico **GIGANTESCO!** —exclamó Evan mientras sujetaba el cráneo de plástico.

—**JA JA JA**, es verdad —rio Julián—. Medía once metros, ¡no iba a tener el pico de un pato!







Montar esqueletos de dinosaurios es **divertidísimo**, ¡siempre que encajen todas las piezas, claro! Además, hay que tener cuidado, porque más de una vez, al colocar el último hueso... **¡pum!** ¡Todo el esqueleto se derrumba como una torre de cartas! **CLAN CLAN CLAN CLAN**. Pero esta vez Dani y Evan están poniendo las piezas con mucho cuidado, siguiendo las instrucciones de su padre, hasta que...



—Ojo con las vértebras cervicales —advirtió Julián—: si no encajan a la primera en la base del cráneo... Despa...

CLAN

CLAN

CLAN

CLAN






El esqueleto estaba casi terminado, solo faltaba que **EVAN** colocara la cabeza; pero cuando estaba a punto de conseguirlo, **Skuiter** le hizo cosquillas y...

¡CATAPUM!

—Oh, no —murmuró el pequeño encogiéndose los hombros—, la pieza de la cabeza estaba muy dura y Skuiter...

Su padre, **Julián**, y **DANI** le miraron comprensivos.



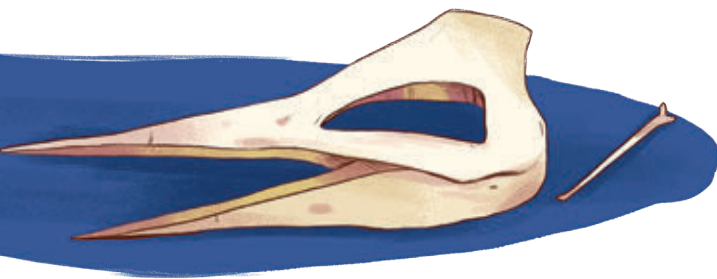


—El **quetzalcoatlus** se puso cabezota, ¿eh? —dijo Julián intentando animar al niño.

—Skuiter quería ayudarte y tú vas... y te ríes —bromeó Dani.

—**¡Me hacía cosquillas!** —protestó su hermano.

En ese momento, sonó el teléfono. ¡Era el profesor **BIZCOCHÉ!** Maribel puso la llamada en manos libres para que todos pudieran oírse y hablar.






—Os llamo para invitar a Dani y Evan a la **EXCAVACIÓN** —aclaró Bizcoché—. ¡Tenemos novedades! Hay una zona donde hemos encontrado huesos de **pterosaurios gigantes**, parecidos al quetzalcoatlus...

—¡Qué casualidad! —exclamó Julián—. ¡Estamos montando el esqueleto de un quetzalcoatlus!

—**Entonces esto os va a encantar** —respondió el científico—. Creo que puede tratarse de



una especie nueva, porque parece que estos tenían unos pequeños cuernos, como un bisonte.

—Profesor, y si es una *especie nueva*, ¿cómo la llamarás? —preguntó Dani.

—¡Bizcochesaurus, claro!

JA JA JA

Después de despedirse y colgar, Maribel y Julián organizaron los preparativos para salir al día siguiente.





Dani y Evan estaban tan emocionados que les costaba dormir.

— ¡Mamaaaa! ¡Ven a darnos un beso! —pidieron a la vez.

Maribel entró en su habitación, les dio un **BESAZO** a cada uno y al salir les susurró:

— *Bizcoché cuidará de vosotros.*
Además, estaréis en un tranquilo yacimiento de dinosaurios,
¿qué puede pasar?

